



2020





Evolución esperada de la economía de Murcia

Diciembre de 2020

El PIB de Murcia podría contraerse un 10% en 2020, y aumentar un 6% en 2021. Ello podría suponer la destrucción de alrededor de 6.000 puestos de trabajo en el bienio, y un incremento de la tasa de paro de 3,6 puntos porcentuales hasta alcanzar el 18,3% en promedio durante el siguiente año. Se rompe así la tendencia seis años de crecimiento ininterrumpido hasta 2019, año en el que el PIB de Murcia aumentó un 2,3% según el INE, en línea con el escenario de BBVA Research¹ (2,4%).

La caída de la actividad este año se explica por el incremento de la incertidumbre relacionada con la pandemia, por el establecimiento de las medidas de confinamiento y distanciamiento social necesarias para evitar el contagio y por su extensión por un período superior al esperado. Pero la contracción del PIB regional será menor que la media española en (-11,5%). Entre los factores que justifican el diferencial positivo se encuentran: una exposición al turismo -y en particular al turismo extranjero- y al resto de sectores de consumo social inferior al conjunto nacional, junto con una evolución comparativamente mejor de la industria y de las exportaciones de bienes, apoyadas por las ventas de alimentos y por una menor contracción de las de productos energéticos. Todo ello ha repercutido también en un menor impacto de la crisis sobre el mercado laboral.

La incertidumbre sanitaria y económica, así como las restricciones de oferta, son la causa de buena parte de la contracción del consumo que se observó en el primer semestre. El ajuste del gasto de los hogares se produjo por las dudas sobre la salud y la situación laboral, la mayor duración de las medidas de confinamiento y el distanciamiento social, pero también por la menor llegada de visitantes, tanto nacionales como extranjeros, ligada al cierre de los transportes y las limitaciones a la movilidad. En Murcia, tanto los Terminales de Punto de Venta (TPV) operativos de BBVA (una medida de apertura de negocios) como el gasto con tarjetas de crédito o débito² se redujeron de manera similar a lo observado en el conjunto de España en los momentos más duros de la pandemia: los TPV en un 66% interanual y el gasto en un 58%, frente al 70% y 55% del conjunto nacional. La caída fue más evidente en los sectores de viajes, hostelería y restauración, pero también en moda y ocio. Todos ellos acumularon, durante el mes de abril, reducciones del gasto con tarjeta superiores al 90% interanual, afectados adicionalmente por el desplome del turismo³. De hecho, el gasto con tarjeta realizado por los extranjeros en Murcia se redujo en un 82% en el segundo trimestre del año respecto a un año antes. Por el contrario, el contexto de confinamiento y la lucha contra la epidemia redirigieron el consumo interno, impulsando el comercio electrónico, los productos de alimentación, y los servicios y artículos de salud. Aunque los datos de Murcia muestran un incremento relevante del comercio electrónico, con incrementos interanuales por encima del 50% en los tres trimestres de 2020, la dificultad para recuperar el gasto de extranjeros (que volvió a caer, hasta un 48% en el tercer trimestre), habría dificultado que el avance del PIB murciano se distanciara más del conjunto nacional. Así, las estimaciones de BBVA Research apuntan a que en el primer trimestre de 2020 el PIB de la región se había contraído en un 2,9% t/t CVEC, mostrando un diferencial claramente favorable con España (-5,2%), que no se habría compensado en trimestres posteriores: en el segundo trimestre con la caída de la actividad en la Región habría sido del 17,6%, en línea con el conjunto nacional, y en el tercer trimestre la recuperación habría sido marginalmente mayor (17,0% versus 16,7% en España).

El impacto de la crisis, además de significativo, fue heterogéneo entre sectores o colectivos, y diferente al observado en 2008. Aunque la caída en el empleo volvió a ser mayor entre los más jóvenes, el cambio

¹ Para más detalle véanse: https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/espana-crecimiento-del-pib-regional-1a-estimacion-de-la-contabilidad-regional-de-2019/

² Número de TPV operativos de BBVA, y gasto realizado con tarjetas de clientes de BBVA o en TPV de BBVA en la Región de Murcia y en España. Se presenta el cambio interanual en la semana que finalizó el 12 de abril

³ Entre abril y octubre de 2020, el número de viajeros en Murcia se redujo en un 68%, afectando tanto a nacionales (-64% como especialmente, a extranjeros (-83%), con cifras muy similares en pernoctaciones. La caída de los residentes en el extranjero es menor a la de otros territorios, pero la de los nacionales es bastante similar: en el resto de España las caídas fueron del 91% y del 62%, respectivamente, en el mismo periodo.



demográfico ha hecho que en España los mayores de 35 años representen en esta crisis más de la mitad de las personas que han perdido su empleo (frente a una quinta parte en 2008-2009). Desde el punto de vista sectorial, la construcción no es, por primera vez en mucho tiempo, uno de los detonantes de la crisis, y en la región, la industria y la agricultura muestran una esta vez evolución algo menos negativa que en el conjunto de España, apoyadas en la producción de alimentos y energía. Por el contrario, la hostelería, tradicionalmente un sector refugio en otros episodios de incertidumbre, es la que sufre en mayor medida las repercusiones de la epidemia, con una caída de la afiliación del 19,0% entre febrero y mayo, frente al 16,9% en España. Otros sectores que también muestran una contracción muy relevante son las actividades que permiten un menor grado de teletrabajo porque la presencia física del trabajador, del empleador o del consumidor es indispensable (7,2%) y la construcción (5,8%), si bien la caída de esta última ha sido sustancialmente menor a la observada en la crisis anterior. Desde un punto de vista de género, esta crisis ha sido más igualitaria al afectar de modo similar a las mujeres y a los hombres, a diferencia de lo observado en 2008, cuando la destrucción de empleo afectó más a los varones. Finalmente, desde el punto de vista territorial, se observa que el efecto también está siendo heterogéneo. En el impacto máximo de la crisis, entre febrero y abril, la Costa Cálida fue la zona más afectada, con una caída de la afiliación del 6,5%. La disminución en los municipios del área urbana capitalina fue del 3,6% (algo por debajo de la media regional del 4,0%), y el menor impacto se vio en el agregado del resto de municipios (-3,1%), favorecidos por el menor peso del empleo turístico y mayor de actividades esenciales. Aunque la recuperación está siendo relativamente rápida: con datos a octubre, tanto la capital murciana y su área urbana, como el agregado del resto de municipios, superan ya su nivel de afiliación pre COVID-19 (en 0,1% y 0,2% respectivamente). Sin embargo, la zona turística de la Costa Cálida sigue más afectada, con la afiliación un 2,4% por debajo del nivel de febrero. Con todo ello, en agregado, la Región prácticamente recupera el nivel de febrero (-0,3%).

La reducción de los contagios y la flexibilización de las restricciones dieron paso a la recuperación en el periodo de desescalada, apoyada por un significativo impulso fiscal y del crédito, tanto a nivel nacional como por parte del gobierno de la Comunidad autónoma de la Región de Murcia, que desde marzo ha puesto en marcha diversas medidas para la protección de los colectivos sociales más vulnerables, así como para mejorar la liquidez de las empresas y evitar despidos. Entre ellas, destacan el Plan ReActiva 2020, que cuenta con una dotación de 737 millones de euros y que constará de dos fases: una de emergencia sanitaria y social y otra que tiene como objetivo la reactivación económica y que se extenderá hasta finales de 2021; la línea de financiación 'COVID-19 Coste Cero' para la financiación urgente de pymes y autónomos, dotada de 125 M€ coordinada por Instituto de Fomento de la Región de Murcia y cofinanciada por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER); las prórrogas de plazos y obligaciones tributarias; las ayudas al pago de alquileres para familias en situación de vulnerabilidad; las ayudas directas a la hostelería; y los instrumentos financieros de coinversión o las líneas de inversiones en alojamientos turísticos. En conjunto, la Región de Murcia ha anunciado ya la movilización de ayudas, inversiones y financiación por un importe de hasta el 3% del PIB regional. Así, el consumo y la inversión autonómicas han aumentado a un ritmo del 5,7% y 11,5% a/a hasta agosto (1,1 y 7,9 puntos porcentuales por encima de como lo han hecho en el conjunto de CC.AA.), potenciando el papel de las administraciones como estabilizadores económicos. Ello se explica por la necesaria respuesta a la pandemia y se ve facilitado por la relajación acordada de las reglas fiscales, permitiendo un mayor déficit en un contexto de caída de la recaudación.

Sin embargo, la flexibilización de las restricciones no afectó a todos los sectores por igual: aquellos que experimentaron una relajación más temprana repuntaron primero. La recuperación inicial del comercio y la industria fue intensa, pero está siendo más lenta en el caso de los servicios: la mejora de los sectores ligados al ocio y al consumo social sigue un paso por detrás. Así, el gasto en alojamiento o viajes en la Región ha continuado cayendo a ritmos superiores al 50% interanual, y acelerando la caída nuevamente en noviembre, mientras que el realizado en bares y restaurantes se contrajo en noviembre en un 52% interanual, rompiendo con la tendencia positiva que presentaba desde julio. Por el contrario, los gastos en alimentación, hogar, prensa, salud o tecnología se mantienen en positivo desde el mes de junio.



Hacia delante, se espera una desaceleración como consecuencia del impacto que pueda tener la segunda ola de contagios en la economía europea y en la española. El incremento de la incidencia de casos de COVID-19 durante las últimas semanas y las restricciones adoptadas han llevado a un aumento en la incertidumbre. Esto se refleja particularmente en un punto de inflexión (a peor) en las encuestas sobre la evolución de la actividad económica en Europa. Por el momento, este deterioro parece no afectar a otras grandes áreas como EE. UU. o China. Sin embargo, preocupa la debilidad de la recuperación en algunos países emergentes. En España y Murcia, diversos indicadores muestran que la mejora puede estar perdiendo fuerza. Este es el caso del gasto presencial con tarjeta de BBVA o en TPV de BBVA, que en la región tras cinco meses aumentando en términos anuales, cayó en la primera quincena de noviembre. El debilitamiento es especialmente patente en los sectores más expuestos a la pandemia, como los viajes, el alojamiento, el ocio o la restauración. Así, aunque se mantiene la expectativa de que la recuperación se prolongue tras las políticas de demanda implementadas, la estimación de crecimiento se modera para el último trimestre del año.

Serán cruciales las medidas públicas que se adopten en los próximos trimestres y su implementación, tanto con relación a los fondos europeos como a las reformas que los acompañen. Por una parte, los impulsos fiscales y al crédito adoptados para la demanda interna, claves en el momento de su puesta en marcha, pueden estar perdiendo fuelle seis meses después de su implementación. Cabría revisar aspectos tanto de la política del BCE, del ICO o de la regulación vigente de los ERTE para apoyar la continuación de la recuperación. En caso contrario, se corre el riesgo de perder una parte importante del tejido empresarial y agravar la destrucción de empleo si las empresas que han presentado un expediente se ven en la necesidad de reestructurar sus plantillas. Por otra, aunque el estímulo fiscal anunciado para los próximos años con recursos del fondo Next Generation EU (NGEU) puede ser suficiente, no se han dado memorias de los proyectos que conforman la agenda del plan ni un calendario para su implementación. Tampoco es fácil saber qué parte de estos proyectos son completamente adicionales a los que se hubieran llevado a cabo sin NGEU. Todo ello hace difícil valorar su impacto final sobre la economía o el que tendrá en cada año.

Los riesgos sobre este escenario económico se centran en dos ámbitos de elevada incertidumbre. Por un lado, la evolución de la pandemia, como principal obstáculo a la recuperación. Lo anterior, junto a la especialización en sectores de "consumo social" y el peso del turismo tanto nacional como extranjero harán depender la recuperación de esta economía de cómo se comporte la pandemia y cómo evolucionen las restricciones a la movilidad, tanto en la Región como en el entorno. En este sentido, desde finales de agosto, la incidencia de casos en la Región supera a la del conjunto de España. Por tanto, es primordial mejorar la capacidad del sistema sanitario para enfrentar escenarios de mayor tensión y desarrollar medicamentos efectivos en el tratamiento mientras llega una vacuna. Aunque el consumo haya mejorado, en general se mantiene todavía por debajo de los niveles observados hace un año. Y esto no solo se debe al temor al contagio y a las restricciones que aún se mantienen en la oferta, sino también a la situación del mercado de trabajo, y los riesgos de solvencia empresarial.

En todo caso, son posibles escenarios más favorables. La cantidad de vacunas en una fase avanzada de prueba hace más probable que se pueda contar con algún remedio efectivo durante el próximo año y medio, clave para la recuperación. Además, se prevé que en la segunda mitad del próximo año se podría acelerar el crecimiento, sobre todo de la inversión, lo cual podría verse retroalimentado por el carácter simultáneo del impulso en el conjunto de la Unión Europea a través del proyecto Next Generation EU (NGEU). Las previsiones que aquí se presentan apuntan a que sólo comenzarán a observarse efectos significativos de la mayor inversión a partir del tercer trimestre de 2021, y que las repercusiones más importantes se apreciarán en años posteriores. Adecuados sistemas de gobernanza y ejecución de los proyectos podrían contribuir a cerrar una posible brecha entre un impulso fiscal y el siguiente, junto a reformas estructurales ambiciosas que los acompañen. En concreto, en relación con la mejora del funcionamiento del mercado laboral, del mercado de bienes y servicios, de la productividad o de la sostenibilidad de las finanzas públicas. También la cercanía y cooperación con los gobiernos locales y regionales será fundamental para la identificación de los proyectos más eficaces y su mejor ejecución,



además de la colaboración público-privada. Una pronta aprobación de los Presupuestos Generales del Estado, una gestión e inversión eficiente de los fondos disponibles para la reactivación de la economía regional o avances en medidas que mejoren la capacidad de crecimiento de la economía española y murciana, podrían dar lugar a crecimientos superiores a los previstos en esta publicación.



AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.



Este informe ha sido elaborado por:

Economista Jefe

Miguel Cardoso

miguel.cardoso@bbva.com

Joseba Barandiaran

joseba.barandia@bbva.com

+34 94 487 67 39

Giancarlo Carta

giancarlo.carta@bbva.com +34 673 69 41 73

Juan Ramón García juanramon.gl@bbva.com

+34 91 374 33 39

Félix Lores

felix.lores@bbva.com +34 91 374 01 82

Pilar Mas

mariapilar.mas@bbva.com +34 91 374 83 94

Virginia Pou

virginia.pou@bbva.com +34 91 537 77 23

Pep Ruiz

ruiz.aguirre@bbva.com +34 91 537 55 67

Angie Suárez

angie.suarez@bbva.com +34 91 374 86 03

Camilo Andrés Ulloa

camiloandres.ulloa@bbva.com +34 91 537 84 73

Rubén Veiga

ruben.veiga@bbva.com +34 638 59 35 17









